

=> *Haga el retrato hablado (robot) de la persona que vota por Milei.*

=> *Presente una lista de las propuestas de Milei y coméntelas.*

=> *Saque datos, cifras, números impactantes de la situación económica y social de la Argentina de hoy*

El libertario Javier Milei busca convertir en votos la penuria económica, el cinismo y la ira contra la dirigencia política

9 de agosto de 2023, opendemocracy.net

Javier Milei (52), un economista libertario que propone la dolarización total de la economía y afirma que el colapso climático es “otra mentira del socialismo”, es la estrella de este año electoral en Argentina. Todos los canales de televisión hablan de él. Su nombre se filtra en conversaciones de taxis y peluquerías, pronunciado tanto por quienes lo ven como la última oportunidad para arreglar la economía como por quienes le tienen pánico a sus propuestas.

Además de la dolarización, Milei propone un sistema de vouchers para la educación, una privatización paulatina del sistema de salud, la desregulación en el mercado de armas y la derogación de la obligatoriedad de la Educación Sexual Integral (ESI), a la que considera instrumento para la destrucción de la familia. Muchas de sus propuestas lo han enredado en polémicas, como cuando dijo estar a favor de un mercado para la venta de órganos.

Testimonio de una persona:[...] “La indignación que tiene mi generación es muy profunda. Le tiene un profundo asco (*dégout*) a los políticos. Creo que Javier ha sabido canalizar muy bien ese rechazo. Él existe por los políticos, que están desconectados de la realidad de mi generación y que no saben el daño que han hecho. Hicieron la vista gorda (=ignoraron) a nuestras necesidades y nos toman el pelo” (=se burlan de nosotros), dice.

Milei, que se identifica con líderes de ultraderecha internacional como Jair Bolsonaro, Santiago Abascal y Donald Trump, se presenta como un outsider que va a acabar con la “casta política”. En esto ha tenido éxito: nunca antes se ha debatido tanto sobre los sueldos y privilegios de políticos.

Antes de entrar a la política, Milei era un economista que trabajaba como consultor de grandes empresas financieras, el Foro Económico Mundial y el G20. Unos años atrás empezó a aparecer en programas de TV como comentarista y panelista, en los que cultivaba un estilo agresivo: siempre terminaba a los gritos con algún interlocutor, especialmente si era progresista.

“El voto de jóvenes a Milei está movilizado por la falta de expectativas económicas y una serie de frustraciones”, dice Ignacio Muruaga, investigador de la consultora Zuban y Córdoba. Pero ese apoyo juvenil no es uniforme: el de los varones más que duplica el de las mujeres, según algunas encuestas. “Hay un voto masculino que se ve atraído por su discurso más radical y antifeminista”, dice Muruaga.

Lejos de algunas caricaturas que lo retrataban como un fenómeno de clases acomodadas, a Milei le fue mejor en las comunas más pobres de la capital argentina, en el sur. En esta campaña son varias las voces que alertan sobre la penetración del libertario en zonas populares y de raigambre peronista.

El movimiento peronista, basado en las ideas y el legado del expresidente Juan Domingo Perón, atribuye al estado un papel importante en la economía y aboga por la justicia social y la distribución del ingreso. Es más frecuentemente asociado a la izquierda o centroizquierda, como en el caso del Frente de Todos, si bien existen peronistas de derecha.

[...] “Hay muchos jóvenes de familias de clase media baja, con una estética masculinizada, rockera por momentos y atravesada por determinadas culturas juveniles”, dice. Milei apela a esos grupos cuando se presenta en los actos con chaqueta de cuero y rock nacional como banda de sonido.

Pablo Vommaro, co-coordinador del Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes de la Universidad de Buenos Aires, pone la lupa en la precarización juvenil, sobre todo material. “Hay una sensación de desilusión muy fuerte con los últimos ciclos políticos, que muchas veces se traduce en enojo”, dice.

No es un cálculo complejo: cualquier persona menor de 25 años se ha acostumbrado a una inflación de por lo menos dos dígitos y una creciente sensación de incertidumbre respecto al futuro. Luego de 12 años y tres gobiernos kirchneristas – de Néstor Kirchner (2003-2007) y de su esposa Cristina Fernández (2007-2015), actual vicepresidenta –, la economía mostró signos de desgaste. Desde 2013, año que marca la mitad del último mandato de Cristina Fernández, hasta ahora, la inflación acumulada supera el 500%.

La administración de Macri (2015-2019) empeoró la mayoría de los índices económicos, una performance solo comparable con la del actual gobierno peronista de Alberto Fernández, en el que crecieron la inflación y la pobreza. En el último año la inflación superó el 115% y la pobreza afecta al 40% de la población.

Vommaro considera que la pandemia fue también un evento crucial para entender el fenómeno Milei. El aislamiento prolongado, que muchos jóvenes vivieron mientras experimentaban el final de la secundaria o el principio de la universidad de manera virtual, produjo un impacto que todavía persiste.

“Hay una crisis muy grande respecto a cómo las juventudes se sienten escuchadas por el mundo adulto en general. Y en un contexto donde son cada vez menos los grupos políticos que pueden interpelar a la juventud, Milei pica en punta, porque logró hacer empatía con ese enojo”, dice.

“Si vos estás enojado porque en pandemia no pudiste ver a tus amigos o porque perdiste el trabajo o porque estás precarizado, Milei transmite ese enojo en el Congreso o en la tele. Insulta por vos”.

Vázquez encontró algo similar en sus entrevistas. “La pandemia generó las condiciones para oponerse a muchas medidas del gobierno, que tenía un discurso sanitario que a veces era acusatorio con la juventud. Se reactivó un sentido de la libertad – el principal eslogan de Milei es “viva la libertad, carajo”– sintetizado en el ‘déjenme salir’; esta idea del gobierno como una dictadura”. Los escándalos de fiestas privadas celebradas en la casa presidencial durante el confinamiento y la vacunación irregular a figuras cercanas al poder político profundizaron ese malestar ante la “casta”.

Las encuestas muestran, además, algo llamativo: la mayoría de quienes apoyan a Milei, inclusive los jóvenes, rechazan sus propuestas económicas más audaces. Se trata, más bien, de un vínculo emocional.

El rey de TikTok

Sentado en el living de su casa, Mateo Aronow, estudiante de marketing de 21 años, ‘scrolllea’ su TikTok para probar un punto: Milei es el único político que le aparece.

El vídeo que encuentra ahora es un ping pong de preguntas entre Milei e Iñaki Gutiérrez, un influencer de 22 años que se encarga de la cuenta de TikTok de Milei. Él y su novia, Eugenia Rolón, de 21 y también influencer, son las principales referencias del economista en el mundo ‘centennial’. Rolón se identifica en su perfil de Twitter como antifeminista y anticomunista; Gutiérrez, por ahora solo como anticomunista. Ambos aclaran que son de derecha. Su trabajo parece fructífero: Milei tiene 1,2 millones de seguidores en TikTok, más que el resto de los candidatos juntos.

[Mateo Aronow]: “Con Milei no estoy de acuerdo en todo lo que dice, pero me trae un mínimo de esperanza. A ver, hace 20 años que está el kirchnerismo, y el macrismo tuvo un mandato, y la verdad es que ya estoy hinchado las bolas, porque veo que estamos igual hace años... Si no voy a votar me multan {*En Argentina, el voto es obligatorio*}. O voy y pongo una foto de Messi en el sobre, o voy y voto a Milei, que me da un 3% de esperanza”.